Los principios de la **homeopatía**

*Marie-Nöelle Issautier**



Debemos al Dr. Hahnemann (1755-1843) los tres principios fundamentales de la Homeopatía:

- el principio de la similitud
- el poder terapéutico de las dosis infinitesimales
- la individualización del enfermo

El principio de similitud es el principio fundamental de la homeopatía, sin el cuál no sabríamos explicarla. Definida por algunos como el arte de curar por los semejantes, la Homeopatía consiste en administrar al enfermo, en pequeñas dosis, la sustancia que, experimentalmente sobre el hombre sano en dosis ponderales, es capaz de producir en éste los mismos síntomas observados en el paciente. Se administra, por ejemplo, Apis mellifica, medicamento obtenido a partir del veneno de la abeja, a un paciente aquejado de un edema inflamatorio agudo, comparable al que es capaz de producir la picadura del insecto en una persona sana.

Una yegua que padece cistitis, que hace frecuentes, inútiles y dolorosos esfuerzos por orinar, puede verse aliviada muy rápidamente si le administramos Cantharis 7 CH (medicamento obtenido a partir de otro insecto: la mosca española) que, en dosis ponderales, provoca (en el hombre sano) los mismos síntomas y las mismas modalidades reaccionales de quemadura durante la micción.

Frecuentemente se puede aplicar un mismo medicamento homeopático en diversas patologías. Así, Arnica montana se asociará siempre a un traumatismo. Pero si además hay algún tendón doloroso, se añadirá Ruta graveolens, si un hueso está afectado añadiremos Symphitum, si un nervio está afectado añadiremos Hypericum perforatum, porque, de una parte, el conocimiento de la materia médica (los libros en los que se recogen el conjunto de conocimientos sobre los medicamentos homeopáticos) de Ruta graveolens, Symphitum, Hypericum perforatum y, por otra, la observación de los síntomas del enfermo nos han permitido, a lo largo de los años, constatar su eficacia.

El principio de infinitesimalidad es el otro principio que define a los medicamentos homeopáticos y que consiste en el empleo de una dosis muy, muy pequeña del principio activo, una dosis infinitesimal. Las dosis ponderales de nuez vómica empeorarían el estado del enfermo que tiene espasmos. Por eso Hahneman fue diluyendo cada vez más la sustancia de origen, y agitándola entre dilución y dilución, hasta dar lugar a una dilución infinitesimal. Hoy en día, el procedimiento de fabricación de los medicamentos homeopáticos está contemplado en las farmacopeas, y la agitación estandarizada entre dilución y dilución recibe el nombre de dinamización.

El principio de similitud y de infinitesimalidad no constituyen las únicas especifidades de la homeopatía con relación a las doctrinas establecidas. El homeópata aprovecha una concepción original de las enfermedades agudas y crónicas, favoreciendo la individualización del enfermo que da la importancia al terreno particular de cada uno. He aquí el tercer principio de la homeopatía: la individualización del enfermo. Frente a un enfermo, el médico homeópata va a tener en cuenta la constitución morfológica, el temperamento, la herencia, el modo de vida, la alimentación, las enfermedades anteriores y, para el mundo animal, se podría añadir la especie y, dentro de éste, la raza. Se entiende que una vaca es diferente de una caballo, pero también que dentro de la especie equina, el Ardenais es diferente de un pura sangre.

La enfermedad es la respuesta del organismo frente a una agresión: entrenamiento brutal, mala alimentación, frío, gérmenes, parásitos, y también agresión psíquica. Si la respuesta es brutal, es una enfermedad aguda. Si la reacción es lenta, y se repite frecuentemente, la enfermedad es crónica, se instala y produce síntomas diferentes según la constitución, el temperamento, la herencia, el modo de vida, la alimentación... A todos estos factores que diferencian a una persona de otra, se les denomina terreno, y son fundamentales a la hora de elegir un tratamiento homeopático.

El nombre de un medicamento homeopático se forma a partir del **nombre latino** de la cepa de origen, seguido del **ni-**

* Doctora Veterinaria

vel de dilución aplicado a la sustancia y del **método de dilución** empleado. La denominación común a todos los países **facilita el conocimiento y la utilización de los medicamentos homeopáticos a nivel mundial**. Ejemplo: un medicamento obtenido a partir de la planta Arnica (de nombre latino Arnica montana), diluido y dinamizado nueve veces según el método centesimal de Hahnemann llevará el nombre **Arnica montana 9 CH.**

En general se utilizan medicamentos en diluciones entre la 5 y la 9 CH para los casos agudos y los síntomas locales y funcionales, y entre la 12 y la 30 CH para los casos crónicos que, a menudo, trastornan el comportamiento general del animal.

En homeopatía se dice que "no hay enfermedades... sólo hay enfermos". Por eso es fundamental el conocimiento del animal en perfecto estado de salud"... así el más pequeño síntoma despertará su atención y estarán en condiciones de darle, cuanto antes, el medicamento homeopático mejor indicado."

Homeopatía veterinaria

El primer veterinario que utilizó los medicamentos homeopáticos también era alemán (Wilhem Lux), muy rápidamente fue imitado por Gunther (también alemán) quien, en 1837, utilizaba más de 100 sustancias diferentes sobre los caballos. Un inglés, el Dr. Hurndal, escribe más tarde un tratado destinado a los caballos. Desde entonces la homeopatía no ha dejado de evolucionar hasta tal punto que, actualmente, esta disciplina se enseña oficialmente en algunas Facultades de Veterinaria de Francia, Italia, República Checa, Eslovaquia...y en nuestro país se han organizado diversos cursos en Colegios Oficiales de Veterinarios y Facultades de Veterinaria (Murcia, Alicante, Valencia, Córdoba, Zaragoza, Tenerife...).

Los medicamentos homeopáticos son eficaces, no tóxicos, no iatrogénicos y en 200 años de empleo no se les han descrito efectos secundarios

Homeopatía y caballos

Cada es más frecuente que se trate a los caballos enfermos con medicamentos homeopáticos en patologías del comportamiento, la tos, las cojeras, el estrés... En Francia el 40% de los caballos son tratados con medicamentos homeopáticos. Los controles antidoping favorecen en el medio deportivo el uso de este tipo de medicamentos.

Sea cual sea el trastorno patológico, casi siempre se puede recurrir a la homeopatía, sola o en complemento de la medicina convencional. Los medicamentos homeopáticos son eficaces, no tóxicos, no iatrogénicos (no provocan otras enfermedades), en 200 años de empleo, no se han descrito efectos secundarios atribuibles a la toma de medicamentos homeopáticos. Éstas son algunas de las razones por la que numerosos veterinarios prescriben estos medicamentos.

En concreto, hay algunas patologías en las que la homeopatía es excelente, por ejemplo, para eliminar el estrés de los caballos antes de las carreras. En homeopatía, Ignatia 15 CH o Gelsemium 15 CH, tranquilizan al animal sin disminuir sus capacidades físicas". Son muchos los usos de los medicamentos homeopáticos que se podrían citar: Arnica montana 5 CH para los traumatismos recientes, Ruta graveolens 5 CH en las tendinitis, etc.

Es posible también utilizar los medicamentos homeopáticos, en algunos caballos, en preventivo... por ejemplo, para evitar el miedo, la ansiedad, para la preparación al parto...



9€
+ gastos de envío

Reserva
YA
tu ejemplar

PEDIDOS A:
Editorial Agrícola Española S.A.
Caballero de Gracia, 24 - 28013 MADRID
Tel 91 521 16 33 - Fax: 91 522 48 72
administracion@agricultura-revista.com